

PERUCHO GONZALEZ Y SU BUENA ESTRELLA

7-2-24

por *Eugenio Escrivá*

DESPUES de tanto libro de aventura formal, que distingue lo abstracto, lo desencarnado, el paródístico de su humanidad, viene bien redescubrir la antigua novela, veraz, continua, desarrollada en un tiempo sucesivo que va haciendo e deshaciendo a un hombre y a un mundo. No importa si el novelista es omisivo, si entrega directamente la experiencia humana sin exigir al

lector otra cosa que su atención entera, porque su intención es revelar un fragmento de la historia, que ya se ha hecho en parte pasada, circunstancia ligada a costumbres, nombres, lenguaje, lugares, que han podido transformarse o desaparecer; pero que también subsiste como realidad no superada o adquiere forma permanentemente gracias al arte del narrador.

La atmósfera del lector se enciende cuando a la simplicidad o sea a la facilidad de condescender frente a ese encadenamiento histórico que provoca una suma de hechos anécdotas a la apariencia del protagonista y cuya voluntad es de quisiéramos para el futuro, ejerce una fuerza dominante sobre la estructura del mundo que se le ha dado. La atención del lector se siente atraiida por esa facultad del narrador de dar plásticamente,

posteriormente, la sensación de una realidad con poco nexo mítico, de gran potencia expresiva y que el recuerdo mantiene vivo después de la lectura; esa querencia de poco contrastado de uno de los personajes, el patio quemando y ardiendo, el sol que pican las calles vivificadoras y alegras, el lenguaje como quíntulo a la soga del primero que lo dirá, el encantamiento de la violencia,

la carpa de un circo, ilustrada de las que se incluye en uno u otros relatos incluidos entre las historias, para luego desaparecer, después de la lectura, como un imago tenacísimo en la noche regista de estrellas. Todo ello, la humanidad y la cosa, difuminadas en dudas, ya que no alcanzan a tener la tensión y la concretividad luminosa de las imágenes religiosas.

Alberto Romero escribió "La mala estrella de Peruchito González" en plena madurez y la publicó hace 26 años. Ahora Editorial Universitaria nos ofrece una nueva edición de la obra en sus colores "Los Encuentros", 26 años en un lago muy poligono para una obra de las muchas muchas experimentaciones en materia teatralística. Técnicas, ritmos formales, enriquecimiento de lo humano con la revelación, de todo lo sobrenatural e incomprensible en la vida humana que trasciende lo simplemente psicológico a la muestra artística. Producir, a pesar de todo, en una buena prueba de eficiencia y de arte. Aparecía, incluso, que la lectura de 1933 fue motivo profundo que la actual justificante porque faltaba este punto de conocimiento de la posibilidad de todo lo trascendido en el acto de narrar. Ahora la novela está encuadrada histórica y actualizadamente. Ayer con mayor fuerza porque denuncia sus reales relaciones humanas y crudas, hoy advierte su existencia en la denuncia de ese subiendo que le toca como destino a ser con posibilidades de supervivencia y que están en un laberinto tan sótano, creados por la sociedad y por seres igualmente a ellos mismos. Pero denuncia refugio, justifica de poseerse la negada a ser perturbada, y le han bautizado convirtiéndolo en documento amado, violento, de esperanza y desesperanza.

Yo diría que hay un ganchero colectivo y que frente a él se juega con su destino



ALBERTO ROMERO

de vida plena, Peruchito González. El autor nos presenta una larga galería de retratos diferenciados a pesar de la vida común, del escenario sórdido casi a veces sanguinario. Alberto Romero, en tanto certero, a veces excesivo y dolido de una sola vez; otras en raudales plácidos, más de todo un mundo de personajes, fríos y desinteresados, que les da casi un gusto para descubrir un rango peculiar de su alma: el orgullo del que tiene un padre atuendo, dentro de la esencia del amor y la poesía en su perdido; un poco superior que el del amor, que se siente herido en su autor propiamente; la ironía que suelta de repente; la gracia que ha de superar la estandarte para mantener respeto en el lucero; el desprendimiento crudo de su perspicacia, pronto siempre bajo alguna otra derivación que una paloma; la resignación al error, el autorretrato como clínica docente de existencia; la astucia y la conquerida del poder; la ridícula espuma de la juventud frente al despotismo; la carencia de formas de expresar el amor. ¡Habla el amor material! la respuesta ante lo insólito.

Tiene también Alberto Romero maestría para describir el mundo del barrio y el mundo del campo, en sus distintas escenas, con sonidos diferenciados, de tal modo que a través de lo tactual, lo olfativo, lo auditivo, lo visual, se convierten en estos apóstoles, a pesar de su rudeza literaria, de su repugnante realidad,

realizada por el amplio impresionante de violencia que ofrece el novela. Es ese tipo agresivo el diniego rudo de formas definitivas del lenguaje. Una la expresa directa y normal, salvo aquellas que son primitiva e inconvenientes del mundo y dan la nota de autenticidad.

La historia de Peruchito González, apenas sometida con su hermano Pedro González Luis, habrá sido en el mundo de el "Glorioso", es como la síntesis de esa atmósfera histórica que no ha creído, tolerado, evitado, es como la poesía social que lo que encierra en sus duros, que desdoblados en la palabra "Poesía, amor..." permanece frente a la visión de hechos, prodigio del caos, de la incertidumbre, de la esperanza, en la doble actitud de Peruchito y su padre en un matrimonio "Mío señores, padel... hija de una pareja de fatalistas, don Alfonso y el Peruchito se miraron frente a frente: —Ahi... M... —Y el hombre, hombre hacia el fondo del alma, el viejo cruzó los brazos. En su cercana postura, se traspasaron las almas que cada roto lloró juntas. —Quídame; eres tú, amor. A ti nadie creerá jamás... —Preguntó: El Peruchito quejó llorar y no pudo".

Peruchito González es a juicio de este despotismo social estrella en mí, ha sido encarnación total de Alberto Romero todo él desempeñado, con pasiones románticas.

Tendencias críticas en el conservantismo después de Portales [artículo].

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Tendencias críticas en el conservantismo después de Portales [artículo]. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)